

1 caminos, y reconociendo caminos, de manera que quedó la ciudad de México
2 que parecía despoblada, que uno ni ninguno parecía, sino solo las mujeres.
3 Acabado de salir todos, de allí a cuatro días comenzaron luego las mujeres
4 casadas, y mozas de edad, las monjas, sacerdotes, y los perfumaderos a ayu
5 nar, todos: y los sacerdotes, vendedores de fuego, y perfumadores a hacer
6 sacrificios cada cuatro días delante de Huitzilopochtli, sacándose san
7 gre de las puntas de las lenguas, de las orejas, y pulpejos de los brazos, y mus
8 los, y las mujeres todas, desde aquel día no se lavaban las caras ni las
9 manos, ni la cabeza, ni se bañaban, que tenían las caras, manos, y piernas
10 bien sucias, y mugrientas, y en unos aponsetillos, como decir oratorios, que
11 llamaban Calpolco tenían colgadas las mantas de sus maridos y herma
12 nos, que llamaban omatl, y hacían deprecaciones a sus ídolos de Quet
13 zalcoatl, y Diosas Huixtozihuatl, y Atlantonan, y el que llamaban Ix
14 tliitoyahya, y Chalchih cuee, y huesos de los sacrificados habidos de las
15 guerras, malli y omio, y los Dioses de las guerras Malteteo, y antes que
16 saliera el lucero de la mañana hacían lumbre, y llevaban en sus brace
17 rillos, o incensarios lumbre, y echando dentro copal, sahumaban a los
18 Dioses y a las Diosas, y a los huesos, y ropas de sus maridos, que era
19 rogativa que hacían a los Dioses de las guerras, o Demonios naturales, para
20 que dieran victoria a sus maridos. Acabado esto les hicieron de almorzar a
21 los Dioses o Demonios, hicieron unas tortillas blancas y grandes que llama
22 ban papalotlaxcalli, gusanos de magueyes, tostados en comales que llama
23 ban xonecuillin ymee ocuilli, y tostaron un poco de maíz, y lo molieron, que
24 llamaban izquiotl, lo batían en una jícara azul, y nueva, y se lo ponían a
25 los Dioses para que lo bebieran, acabado esto comenzaban a llorar delante de